

La situación del subsector porcino

Carlos Buxadé Carbó (*)

Dr. Ing. Agrónomo. Catedrático ETSIA-UPM

A nivel mundial, tal y como queda reflejado en el cuadro I, el mayor productor mundial de carne de porcino es China, si bien, afortunadamente, su incidencia en los mercados mundiales es muy reducida.

El segundo productor es la CEE-12, con 13.139.000 t, sin incluir la ex-RDA y con unas 14.600.000 t incluyendo los 5 nuevos lands alemanes.

Durante 1991, en la CEE se registró un importante movimiento de precios. Debido a esta situación, el 7 de enero se introdujo una ayuda al almacenamiento privado y el 22 de febrero se suprimió esta ayuda después de que se hubieran almacenado 76.000 t y los precios se recuperasen.

Este mismo verano los precios supe-

raron los 145 ecus/100 kg; ello unido a la baja en los precios de los piensos dio lugar a unas ganancias moderadas. A mediados de julio, aproximadamente, los precios empezaron a bajar y a finales de agosto alcanzaron los 132 ecus/100 kg. A partir de entonces los precios se aguantaron en la CEE e incluso han seguido subiendo debido, fundamentalmente, a dos fenómenos:

a) El descenso coyuntural de la producción en la ex-RDA.

b) Los efectos del «síndrome porcino respiratorio y reproductor» (SPRR).

Como consecuencia de todo ello los precios, en 1992, han sido durante el primer trimestre altos (cuadro II) y la rentabilidad buena; en el segundo semestre, la historia ya ha sido otra.

En nuestra opinión, la tendencia debe seguir siendo, durante 1993, a la baja moderada de los precios para situarse alrededor de los 130-135 ecus/

100 kg, una vez superados los 2 factores indicados. Otra cosa puede suceder si hay «una segunda pasada» de la denominada vulgarmente «enfermedad misteriosa» (segunda pasada que, en estos momentos, está en Alemania). A medio plazo incluso los precios medios podrían bajar más y situarse alrededor de los 125 ecus/100 kg (aquí jugará mucho como sea la evolución de la demanda).

Habría que indicar al hablar del subsector porcino en la CEE, a nivel macroeconómico, que:

a) Viene a suponer el 11% del PFA.

b) Significa:

1. El 44% de toda la carne producida.

2. El 42% de toda la carne consumida.

En consecuencia, tiene una gran importancia social y económica.

c) Es un subsector pecuario muy dinámico (reacciona con rapidez y agresividad).

d) Presenta importantísimos ciclos productivos:

1987 (12.896.000 t), 1990 (13.147.000 t, + 1.500.000 t de ex-RDA), 1991 (13.550.000 t, + producción de la ex-RDA).

e) Tiene zonas de producción muy definidas (un 72% de la producción se localiza en el norte de la CEE).

f) Ha experimentado un importantísimo proceso de reducción en el número de explotaciones en activo: 1973 (2.800.000 expl., en la CEE-10), 1991 (1.400.000 expl., en la CEE-12), 2000 (1.000.000 expl., previstas).

Este proceso aún no ha concluido, dado que el tamaño medio actual de las explotaciones porcinas comunitarias aún es insuficiente: Explotación reproductoras (45 plazas), explotación cebo (40 plazas).

Estos datos, sin incluir la ex-RDA.

En definitiva, se trata de un subsector que todavía no ha terminado de realizar su reestructuración, cara a la realidad del mercado único. Además, como oportunamente veremos, se en-

(*) Trabajo presentado en las II Jornadas sobre Gestión de la Explotación Ganadera organizadas por la U.P. Producciones Animales de la ETSIA-UPM y la colaboración de FESLAC.

Cuadro I

Producción mundial de carne de porcino (año 1991)

Productor	1.000 t	%
Mundo	63.000	100,0
China	19.907	31,6
CEE-12 (sin ex-RDA)	13.139	20,9
EEUU	7.464	11,8
Europa Oriental	7.187	11,4
Ex-URSS	6.650	10,6
Japón	1.584	2,5

Fuente: CEE. D.G. VI.

Cuadro II

Precio testigo de la carne porcina en la primera semana de junio

Estado	Ecus/100 kg	ptas./kg
Bélgica	161,7	238,9
Dinamarca	143,4	209,4
Alemania	155,5	228,6
Grecia	166,3	233,9
España	170,9	261,2
Francia	161,9	237,7
Irlanda	143,2	210,3
Italia	174,8	255,3
Luxemburgo	171,9	253,9
Países Bajos	149,4	220,3
Reino Unido	143,8	212,1
Media	158,4	232,9

Fuente: La Voz de los Mercados.

cuentra amenazado de una forma importante por las perspectivas de la evolución de la demanda. Todo ello crea, como es lógico, una importante desazón en todas las partes implicadas.

NIVEL DE PRODUCCION

Tal y como queda reflejado en el cuadro III, el censo porcino de 1991 (último dato final disponible oficialmente) se eleva a casi 101 millones de cabezas, 1 millón menos que en 1990 y probablemente 1 millón más de lo que nos ofrecerá el censo de 1992, muy afectado por los problemas de índole patológica (esos datos no incluyen a la ex-RDA).

A significar que la antigua RFA detentaba el censo más elevado (22 millones de cabezas) seguida de España (16 millones), Holanda (14 millones) y Francia (12,2 millones).

Estos censos han dado lugar a un sacrificio anual de 162 millones de cabezas que, con un peso medio de 83,4 kg en canal (en España se sacrificaron 23.259.000 cabezas, con una media de 75,6 kg), han dado lugar a una producción global de 13,5 millones de t, tal y como se detalla en el cuadro IV.

Importante señalar el desequilibrio cualitativo que existe en el caso español (casi el 16% del censo y sólo algo más del 13% de la producción global), exactamente el caso contrario es el de la antigua RFA (22 y 25%, respectivamente). Ello constituye una muestra significativa de la diferencia de mercados (no sólo en peso sino también en características: cerdos castrados o no, «producciones ecológicas» producciones extensificadas, etc.); que existe entre los diversos Estados de la CEE.

EVOLUCION DE LOS CONSUMOS

Las cantidades globales consumidas han aumentado de forma notable en el curso de los últimos 5 años (dato éste que ha sido esgrimido con frecuencia cuando se ha hablado de la situación del subsector): 1986 (11.900.000 t), 1991 (14.400.000 t, incluyendo la ex-RDA), 1992 (14.310.000 t, provisional).

No obstante, estas cifras quedan mucho más objetivadas si tenemos en cuenta los consumos per cápita que

han pasado de 38,3 kg en 1985 a 40 kg en 1991.

El problema surge porque en cuatro de los cinco países más consumidores de carne porcina: Dinamarca (67 kg/cápita), Alemania (61 kg/cápita), España (47 kg/cápita), Holanda (47 kg/cápita), Bel.-Lux. (45 kg/cápita); empiezan a tener serios problemas para conseguir mantener el señalado nivel de consumo. Ello es debido fundamentalmente a:

- a) Los prejuicios de los consumidores hacia las grandes explotaciones porcinas intensivas («tortura de los animales», fuente de contaminación, producciones «anti-natura», etc.).
- b) Falta de imagen del producto (falta de calidad, demasiado magro, poca sapidéz, etc.).
- c) Los «consejos dietéticos» (tema grasa, colesterol, etc.).

Estas circunstancias, que a principios del año 1993 y desde la perspectiva española siguen pareciendo poco importantes, pueden ser enormemente trascendentes a medio plazo, sobre todo en Estados como Alemania (aquí los ecologistas están haciendo una campaña muy importante contra el porcino), Dinamarca (donde la entrada de la «enfermedad misteriosa» ha roto los esquemas), Bélgica y Holanda (donde se quiere forzar la exportación y disminución del consumo interior).

Lógicamente, todo esto hay que verlo en el contexto de un subsector que presenta excedentes estructurales históricos sumamente importantes, tal y como se pone de manifiesto (olvidémonos ahora de la «enfermedad misteriosa» y de la «enfermedad vesicular») en los últimos años.

Aquí puede estar uno de los impor-

Cuadro III			
Cabaña porcina en la CEE-12 en 1991 (a diciembre del año anterior)			
Estado	1.000 cabezas	%	% TAV 1991/1990
CEE-12	100.989	100,0	-0,9
Bélgica	6.272	6,2	-3,2
Dinamarca	9.282	9,2	1,8
RFA	22.035	21,8	-0,6
Grecia	1.143	1,1	-1,5
España	15.949	15,8	-5,3
Francia	12.219	12,1	-0,5
Irlanda	1.069	1,1	7,0
Italia	9.119	9,0	-1,5
Luxemburgo	70	0,1	-1,4
Holanda	13.788	13,7	1,1
Portugal	2.664	2,8	2,5
Reino Unido	7.379	7,3	-0,1

Fuente: Eurostat.

Cuadro IV			
Producción neta de carne de porcino en la CEE, incluyendo animales de origen nacional y extranjero (datos 1990)			
Estado	1.000 cabezas	%	% TAV 1991/1990
CEE-12	100.989	100,0	-0,9
Bélgica	6.272	6,2	-3,2
Dinamarca	9.282	9,2	1,8
RFA	22.035	21,8	-0,6
Grecia	1.143	1,1	-1,5
España	15.949	15,8	-5,3
Francia	12.219	12,1	-0,5
Irlanda	1.069	1,1	7,0
Italia	9.119	9,0	-1,5
Luxemburgo	70	0,1	-1,4
Holanda	13.788	13,7	1,1
Portugal	2.664	2,8	2,5
Reino Unido	7.379	7,3	-0,1

Fuente: Eurostat. Estimaciones propias.

tantes talones de Aquiles de este subsector que en el curso de los últimos 20 años ha alcanzado un desarrollo sin comparación posible, y no olvidemos tampoco el hecho de que el comercio intracomunitario global supera actualmente los 3 millones de t anuales.

LA INCORPORACION DE LA EX-RDA

Sin duda alguna y al igual que ocurrió con el subsector vacuno de leche, la incorporación de la ex-RDA al acervo comunitario planteó, y sigue planteando, importantes problemas de ajuste. No hay que olvidar que en 1990, la ex-RDA aportó un censo de 12,4 millones de cabezas y una producción de alrededor de 1.400.000 t.

Ciertamente, éste es un subsector que está muy obsoleto en la ex-RDA (construcciones muy anticuadas, graves problemas de contaminación ambiental, falta de estructuras de gestión para un modelo de mercado capitalista, etc.). Ello ha dado lugar, en los últimos meses, al desencadenamiento de un importante proceso de reconversión caracterizado, entre otras cosas, por:

- a) Un importante descenso del censo de reproductoras.
- b) Un paulatino, pero firme, aumento de las eficacias productiva y reproductiva.

Sin duda alguna, queda mucho por hacer (nadie se podía imaginar a priori la verdadera situación en que se encontraba la ex-RDA), pero no debemos olvidar ni un sólo instante que:

- a) Un 37% de las explotaciones de reproductoras tienen más de 1.000 plazas (y un 62%, más de 200).
- b) Un 28% de las explotaciones de ceba tienen más de 6.000 plazas (y un 58% más de 1.000).

Por muchas explotaciones que hayan de cerrarse, a corto o corto-medio plazo, por muchas que deban ser reconvertidas, las espectaculares estructuras base, de dimensión empresarial, están ahí.

Esta realidad, junto con los problemas sociales que afectan a la ex-RDA, son dos de las principales razones por las que holandeses, belgas, alemanes del oeste y/o daneses se han lanzado a la aventura de asumir un gran protagonismo en la «reconversión» y «reflota-

miento» de muchas de estas explotaciones.

En el futuro, en un plazo de 5-7 años, veremos la importancia cualitativa que adquieren en el ámbito ganadero en general y en el ámbito porcino en particular, los 5 nuevos lands alemanes.

Todo ello, naturalmente, sin olvidar tres problemas importantes que tiene la producción porcina comunitaria desde una perspectiva global:

- a) Problemas sanitarios.
- b) Dificultades con la eliminación de deyecciones y la contaminación ambiental.
- c) La pobre imagen del producto:
 1. Poco reconocimiento de la calidad objetiva.
 2. Falta de calidad subjetiva.

En definitiva, se trata de la necesidad de mejorar la calidad y transparencia de la producción, industrialización y comercialización en este subsector ganadero.

PRIMERAS CONSIDERACIONES GENERALES

Desde la perspectiva española los primeros seis meses de 1992 el subsector porcino se caracterizó por:

- a) Una falta de cerdos cebados (con precios que llegaron a superar la «barrera psicológica» de las 250 ptas/kg vivo, aunque actualmente estos precios ya hayan bajado muy notablemente al productor).
- b) Una carencia de lechones a causa, fundamentalmente, de la «enfermedad misteriosa» (ello originó que se llegara a pagar más de 8.500 ptas/lechón; actualmente están sobre las 4.000-4.500 y con tendencia a seguir «flojeando» los precios).
- c) Unas posibilidades pasadas de «forzar» los contratos de integración.
- d) Un sector dando sensibles muestras de desasosiego, apesadumbrado por la evolución de los precios en los últimos 6-7 meses.

En estas condiciones no es fácil mantener una postura objetiva.

No obstante, en nuestra opinión, se trata de una situación coyuntural, no de una nueva situación estructural, caracterizada por una situación resultante del nadir productivo atípico de la primera mitad de 1992, originado por:

- a) El importante sacrificio de reproductores que tuvo lugar en 1990/1991 en Aragón, Cataluña, Levante, etc., a causa de la situación de los precios.

- b) La acción «reguladora» de la «enfermedad misteriosa».

Al margen de estas consideraciones, estamos convencidos de que la situación de este subsector, que en nuestro país viene a representar el 0,5% del PFA y el 24% del PFG, va a estabilizarse en su «situación natural» (salvo que una reincidencia o segunda pasada de la «enfermedad misteriosa» y a gran escala, modifique todas las previsiones por nosotros efectuadas).

Esta «situación natural» viene caracterizada por:

- a) Un censo de más de 17 millones de cabezas.
- b) Una elevada regionalización censal.
- c) Una especialización productiva regional (véase Zamora con su producción de lechones).
- d) Una preponderancia del ciclo cerrado.
- e) A pesar de ello: un elevado tráfico de animales vivos.
- f) Una producción que ha alcanzado 1.780.000 t.
- g) Un importante consumo global de carne y productos porcinos per cápita (45 kg). Una pregunta importante es si podremos mantener este nivel de demanda.

El subsector porcino español, estamos convencidos de ello, es un sector con una elevada madurez productiva, pero que no estaba adecuadamente preparado para soportar el «impacto» de nuestra adhesión a la Comunidad, ni lo está para asumir el reto del mercado único de 1993-1994.

Evidentemente, el tratado no fue demasiado idóneo para el sector, pero éste tampoco ha sabido o podido reaccionar con toda la presteza que las circunstancias le obligaban y así, en la realidad de 1992, el subsector porcino español se sigue encontrando con:

- a) Una clara falta de tipificación y normalización de los productos y de las canales.
- b) Unas redes comerciales poco transparentes.
- c) Unos mataderos y unas salas de despiece poco preparados para el reto del mercado único.

FRENTE AL DOLOR, LA FIEBRE Y LA INFLAMACION

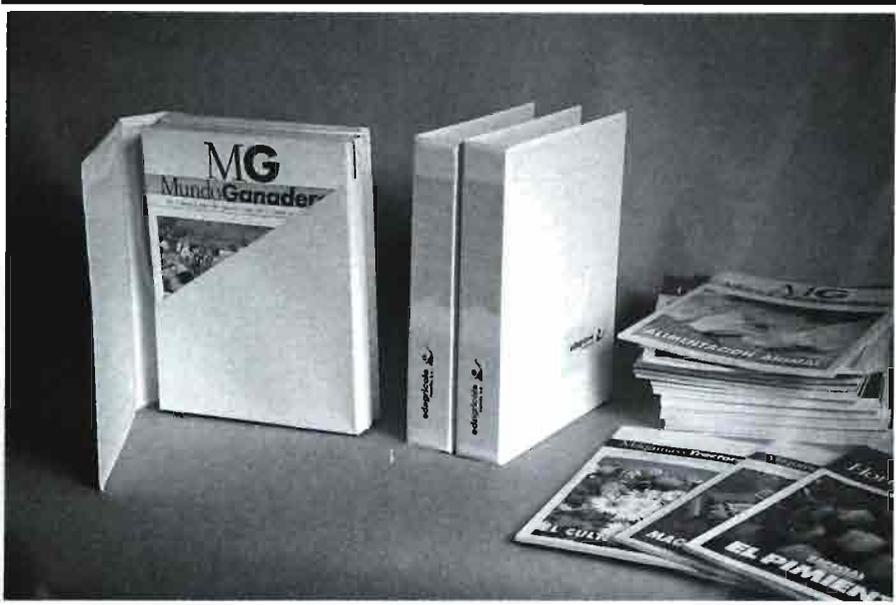


RAPIDO



Un archivador para tu revista

Te ofrecemos un archivador muy práctico, que te permite tener perfectamente ordenadas las revistas de todo un año, facilitando una cómoda e inmediata consulta.



Pídelo hoy mismo por sólo 900 ptas.

(incluidos gastos de envío)

Rellene y envíe estos datos a:
Edagricole España S.A. C/ Castelló, 32 - 3.º
28001 Madrid

Deseo que me envíen un archivador por 900 ptas.

NOMBRE Y APELLIDOS

DOMICILIO

CIUDAD CODIGO

PROVINCIA TELEF

FORMA DE PAGO

Con talón bancario a nombre de Edagricole España, S.A.

Contrareembolso (sobrecarga 100 ptas.)

d) Una falta de vocación exportadora hacia la Comunidad.

e) Una carencia de asunción de las modificaciones sustanciales que han sufrido los conceptos ligados a los alimentos (y, especialmente, a los vinculados al ganado porcino).

En estas condiciones vemos difícil que España pueda seguir manteniendo su actual cuota de mercado en el ámbito comunitario. Además de todo lo dicho, que se ha referido siempre al cerdo blanco, no hay que olvidar las «ansias expansionistas» de Estados como Holanda, Dinamarca, Bélgica e incluso, ¿por qué no?, Alemania.

En definitiva, se avecinan tiempos realmente difíciles; la cuestión está en saber, al igual que ocurre en otros subsectores pecuarios, si nuestros ganaderos serán capaces de responder a un reto comunitario caracterizado fundamentalmente por:

a) Un incremento de participación en el mercado de las grandes zonas productoras tradicionales.

b) Un aumento de tamaño de las explotaciones de tipo medio (no necesariamente de las grandes).

c) Un incremento de los problemas ligados a la contaminación ambiental y a la eliminación de deyecciones.

d) Un significativo futuro descenso de los precios de los cereales que dará lugar a la posibilidad de un desarrollo productivo en otras zonas distintas a las tradicionales.

e) Una conflictiva evolución de la demanda.

Desde luego no será fácil y, como indicábamos, tenemos fundadas dudas de que el sector productor de porcino español pueda seguir manteniendo sus actuales cotas de mercado.

En nuestra opinión, no sería de extrañar, salvo que las circunstancias cambiaran radicalmente, que tuviéramos unas pérdidas del 10-15% de nuestro actual nivel productivo; dicho en otras palabras, es posible que el «techo productivo» del subsector porcino español esté situado alrededor del 1,5-1,6 millones de t.

No obstante, no hay que olvidar, por difícil que parezca, que el reto del mercado de la CEE también puede ser asequible a nuestros productores.